

COLABORACIÓN DEL OBISPO PARA “IGLESIA EN ZAMORA” n° 186

Muy queridos amigos:

Como ya conocéis el lunes, 3 de Marzo, al mediodía, el Papa Francisco nos recibió en audiencia a todos los Obispos españoles dentro de la Visita “ad limina apostolorum”, que en esos días realizábamos en Roma, y en ese encuentro el Papa, además de acogernos afablemente, nos entregó un discurso sobre la vida eclesial. Quiero recoger y recordaros algunas afirmaciones de dicho discurso, ya que nos han de servir de orientación vinculante para la acción pastoral de nuestra Iglesia Diocesana

Comienza el Papa afirmando que la Iglesia Católica “*que peregrina en España, donde arraigó muy pronto la Palabra de Dios, ha dado frutos de concordia, cultura y santidad*”. Lo cual supone un reconocimiento a nuestra espléndida historia eclesial y una llamada y un impulso para que nuestra Iglesia procure seguir siendo tan fructífera.

Nos invita a descubrir que, a pesar de la indiferencia de la cultura actual respecto al Evangelio, la “*gracia divina nunca se extingue y el Espíritu Santo continúa obrando en la realidad actual con generosidad*”. Esto supone que Él sigue sembrando mucho bien en los hombres de hoy, por lo cual nos corresponde desarrollar un “*anuncio valiente y veraz del evangelio, y cuidar con esmero su crecimiento con el ejemplo, la educación y la cercanía*”. O sea, el Papa nos exhorta a esta comprometedor misión: “*abrir nuevos caminos al evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano*”.

Concretando más esta misión, el Papa señala que la podremos realizar tras las huellas de Cristo, yendo como el Señor al encuentro de las personas, y asumiendo que “*Él nos enseña a escuchar a todos de corazón a corazón, con ternura y misericordia, y a buscar lo que verdaderamente une y sirve a la mutua edificación*”.

Teniendo en cuenta que en el presente las mediaciones de la fe son escasas y es difícil su transmisión, el Papa propone a nuestra Iglesia Diocesana que se ponga en “*estado de misión permanente*”. Lo cual conlleva: “*llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños*”. Es decir, se trata de “*prestar una atención particular al proceso de iniciación a la vida cristiana*”, debido a que la fe es un “*don que nace del encuentro con Jesús y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece*”.

Además el Papa resalta que “*despertar y avivar una fe sincera, favorece la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias*”. Esto implica que se debe potenciar la pastoral con la familia, ayudándola a ser “*agente de evangelización*”, y ámbito para la promoción del surgimiento de vocaciones sacerdotales y consagradas.

Reconoce, también el Papa, la gran labor benéfica a favor de los necesitados que está llevando adelante la Iglesia en España, alentando que “*sea motivo de acercamiento a la fuente de la caridad, Cristo*”. Y nos pedía que “*llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa*”. Como ahora, en su nombre, yo os lo transmito.

+ Gregorio Martínez Sacristán
Obispo de Zamora